

KORIMBA.COM
RUMI
LA BALANZA Y LA ESCOBA

Un día, un hombre fue a la joyería y dijo al joyero:

«Quisiera pesar este oro. Préstame tu balanza».

El joyero respondió:

«¡Lo siento de veras, pero no tengo pala!

—¡No, no! dijo el hombre, ¡yo te pido tu balanza!».

El joyero:

«¡No hay escoba en este almacén!

—¿Estás sordo? dijo el hombre. ¡Te pido una balanza!».

El joyero respondió:

«He oído muy bien. No estoy sordo. No creo que mis palabras estén desprovistas de sentido. Veo bien que careces de experiencia y que, al pesar tu oro, vas a dejar caer algunas partículas al suelo. Entonces me dirás: “¿Puedes prestarme una escoba para que pueda recuperar mi oro?” ¡y cuando lo hayas barrido, me preguntarás si tengo una pala! Yo veo el fin desde el principio. ¡Recorre a algún otro!».